

# Reflexiones en torno al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas a sus 25 años de existencia

ROBERTO GARDUÑO VERA

## Introducción

Hoy, en esta significativa celebración de los veinticinco años de existencia del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, dirigir unas palabras sobre su trayectoria representa para mí un honor, una gran responsabilidad y una enorme emoción. Quiero advertir que mi condición de investigador fundador puede, en determinado momento, interrumpir mi objetividad, sin embargo trataré de despojarme de tal situación con el fin de presentar a ustedes mi visión sobre algunos aspectos del CUIB, visión que distingo en tres momentos trascendentales: el primero, la génesis de la investigación y su institucionalización, lo que dio lugar a la creación de nuestro Centro; el segundo, su desarrollo, evolución e internacionalización y transición a la madurez de la actividad científica, y el tercero, el fortalecimiento de sus tareas sustantivas y la incorporación de nuevos fenómenos y modalidades de investigación. Cabe señalar que los apoyos de los cuatro Directores que hasta el momento ha tenido el Centro, de los investigadores, de los técnicos académicos y del personal administrativo, han contribuido sustancialmente a la configuración de estas tres etapas.

*Primer momento. Génesis de la investigación  
y creación del Centro*

El antecedente del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas lo encontramos en 1975, cuando El Consejo Técnico de Humanidades aprobó el programa de investigación impulsado por la Dirección General de Bibliotecas de esta Universidad. Dicho acuerdo fue un reconocimiento a la entonces joven disciplina, un campo complejo que requería ser explicado y también a una profesión que demandaba nuevos conocimientos para transformar su lazo social ante los cambios que se perfilaban en el horizonte. En consecuencia, dicho programa se dio a la tarea de emprender el abordaje de los problemas que en ese momento eran urgentes, además de contribuir a modernizar la institución bibliotecaria a fin de atender la creciente demanda de los diferentes sectores que exigían servicios de calidad, pertinentes y oportunos.

De igual manera se incorporó el estudio de los usuarios, los problemas relativos a la desigualdad del acceso y la disponibilidad a los recursos documentales. Por otra parte, la producción bibliográfica que aportara conocimientos sobre la realidad nacional era muy escasa. Los trabajos publicados hasta ese momento respondían principalmente a intereses individuales y no a un esfuerzo organizado debido a que nuestro país no contaba con una instancia institucional que se dedicara a la investigación bibliotecológica. Después de algunos años de ardua labor del Programa de Investigación Bibliotecológica, la propuesta de abrirle un espacio propio en el Subsistema de las Humanidades encontró eco entre las autoridades universitarias, y el 14 de diciembre de 1981 apareció publicado en la *Gaceta* UNAM el acuerdo de creación del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Adolfo Rodríguez Gallardo. Palabras en el Décimo Aniversario del CUIB. En: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de*

Los investigadores fundadores del CUIB debatimos muchas veces sobre la enorme responsabilidad que implicaba establecer bases sólidas sobre las cuales pudiera el Centro evolucionar y vimos en ello la oportunidad de conformar una comunidad que cumpliera con las exigencias teórico metodológicas, al igual que ocurre en cualquier otra disciplina, por lo que asumimos un mayor rigor en cuanto a nuestra formación. Al mismo tiempo abrimos nuestro horizonte en la medida en que incorporamos problemáticas novedosas y complejas con el propósito de incidir en la sociedad mexicana. Estas cuestiones nos acompañaban en nuestra labor cotidiana, y ésta nos colocaba ante nuevos retos y exigencias.

Ahora, a la distancia de estos veinticinco años, nosotros, los investigadores fundadores, al volver la vista atrás, observamos con mayor nitidez las dificultades que debimos sortear, en particular la autoformación para enfrentar no sólo nuevas problemáticas, sino también para interactuar con investigadores de otras disciplinas con el propósito de compartir conocimientos y experiencias a fin de enriquecernos de manera mutua, situación que respondía a los requerimientos institucionales de vinculación con la sociedad. De esta manera la investigación bibliotecológica debió explorar nuevos enfoques y métodos que fueran aplicables a los diferentes aspectos de esta disciplina y responder a los problemas que se producen en la transición a un nuevo modelo económico y político. Al mismo tiempo, los desarrollos tecnológicos de la época debían ser investigados para conocer su impacto en la investigación bibliotecológica, en particular en países como el nuestro con distintos ritmos de desarrollo. Lo anterior ocasionó álgidas y fructíferas discusiones relacionadas con la urgencia de desarrollar fundamentos teórico-

---

*Investigaciones Bibliotecológicas*. Compiladoras: Estela Morales Campos y Elsa Ramírez Leyva. México: El Centro, 1992. p. 9

metodológicos por un lado, y por el otro, de abordar las problemáticas sociales más urgentes.

Todo ello constituyó un enorme reto para una comunidad reducida de investigadores, quienes también cumplíamos con actividades docentes y, a la vez, con nuestra propia formación, pues algunos cursábamos programas de maestría y otros de doctorado. Así, a diez años de su aparición, el CUIB ya contaba con 15 investigadores de tiempo completo, quienes recibían apoyo externo de especialistas en otras áreas cuando la relación interdisciplinaria lo demandaba.

En suma, con la creación del Centro dio inicio el proceso de sistematización de la investigación bibliotecológica, con lo cual se conforma una entidad crítica dedicada a las actividades de investigación de tiempo completo, con el propósito de desarrollar investigaciones orientadas a solucionar los problemas nacionales que enfrentaba el área, los cuales dieron lugar a las áreas de investigación que se definieron en esa época: 1) Historia de la Bibliotecología; 2) Educación bibliotecológica; 3) Análisis bibliográfico; 4) Evaluación: modelos matemáticos e informetría; 5) Automatización; 6) Tipos de bibliotecas; 7) Selección de materiales bibliográficos y, 8) Usuarios.<sup>2</sup>

Así, en la primera década del CUIB, el trabajo colectivo convirtió al Centro en una instancia que empezó a distinguirse en el ámbito bibliotecológico nacional e internacional y a tener visibilidad a través de la publicación de libros, la numerosa producción de artículos editados en revistas del país y del extranjero, además de la gran cantidad de ponencias presentadas en congresos y seminarios en México y en diferentes países. Otra labor que distinguió al CUIB en sus primeros años fue su participación en la formación de recursos humanos en programas

---

<sup>2</sup> Morales Campos, Estela. "Investigación bibliotecológica", en: *XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, 6 al 10 de mayo de 1985, Pachuca, Hgo. p. 23

de licenciatura, posgrado y actualización en México y América Latina. Todo ello fue confirmando que la investigación bibliotecológica cubría un campo fundamental para el desarrollo social.

### *Segundo momento. Desarrollo y evolución de la investigación*

En ese segundo momento, el CUIB busca fortalecer su vinculación con la educación bibliotecológica. Es una época de consolidación en los resultados de la investigación del Centro, que se considera una experiencia notable e impulsa con mayor fuerza su expansión hacia otros países que buscan fomentarla y desarrollarla, como sucedió con Perú, Colombia, Venezuela, República Dominicana y Cuba. Este interés regional propició la colaboración y el apoyo de la Organización de los Estados Americanos, mediante el cual se estableció un Programa Latinoamericano de Formación de Investigadores en Bibliotecología, y otro con el gobierno de Francia, para la formación de especialistas en Información Bibliográfica Automatizada.

En los primeros años de trabajo, el CUIB procuró consolidar la formación de sus cuadros académicos y crear una infraestructura metodológica y técnica dirigida a desarrollar la Bibliotecología en México, con lo que se proponía alcanzar la modernización de los servicios bibliotecarios del país. Al mismo tiempo se fomentó la colaboración con América Latina y el apoyo a los países de la región en cuanto a la planificación, se diseñaron programas de investigación bibliotecológica propios.

Los logros hasta aquí alcanzados, los ilustra de esta manera Estela Morales Campos: “el horizonte bibliotecológico es muy amplio, el CUIB empieza a descubrirlo, a conocerlo, a disfrutarlo; empezamos a tener los primeros frutos, ya estamos aportando soluciones en algunas

áreas, pero apenas es el comienzo, tenemos mucho qué hacer todavía, el futuro nos demanda todo nuestro trabajo y entusiasmo, no nada más a los bibliotecarios que somos parte importante del CUIB, sino a todos los que participan y viven de esta profesión.<sup>3</sup>

*Tercer momento. Fortalecimiento, surgimiento de nuevos fenómenos de investigación y orientación actual.*

Sin duda, la experiencia adquirida por el CUIB durante su primera década de existencia, fue una estupenda plataforma para sustentar, fortalecer y continuar la investigación bibliotecológica; en ésta que considero su tercera etapa, los investigadores fundadores que quedamos, y los nuevos, tenemos ante nosotros fenómenos originales de investigación producidos por la Sociedad de la Información, la Sociedad del Conocimiento y la acelerada generación de los desarrollos tecnológicos. Y del mismo modo, el progreso científico exige revisar los enfoques teórico-metodológicos que ahora se necesitan para estudiar los efectos en la Bibliotecología y los nuevos fenómenos sociales.

La orientación actual de la sociedad en cuanto a la información radica en que los diferentes sectores sociales tienden hacia una mayor dependencia en cuanto a su uso. Y de este modo, el desarrollo científico y las innovaciones tecnológicas le plantean a la investigación bibliotecológica un cambio en los paradigmas utilizados para analizar, almacenar, recuperar y distribuir información. Nos encontramos frente a una sociedad que está adquiriendo una nueva cultura en relación

---

<sup>3</sup> *Ibidem.* p. 25

con el acceso y el uso de la información documental, aspectos que le permiten conocer con mayor precisión las tareas que deben cumplir las unidades de información, el bibliotecólogo en servicios y, en muchos casos, el investigador.

En la actualidad ya no se duda acerca de la existencia de una Sociedad de la Información y el Conocimiento. Muchos países han reorientando sus estrategias sobre nuevas bases, y algunos estudiosos plantean una sociedad basada en el sector de servicios, en particular los de información. Los efectos concretos ya son visibles en algunos países donde el sector información ha tenido un crecimiento substancial relacionado con el aporte en el producto interno bruto y en la generación de empleos dedicados a esta actividad. Así, en la sociedad actual, el sector de información tiene como tareas sustantivas la producción, el procesamiento y la diseminación de información en la sociedades. Lo anterior nos indica que la información tiene mucho valor en cualquier sociedad; sin embargo, lo valioso y útil de esta información se lo da la sociedad que la utiliza al otorgarle valor agregado a partir, entre otros aspectos, de la generación de innovaciones y propuestas de investigación orientadas a la solución de fenómenos sociales.

Todo ello nos ha llevado a revisar la investigación bibliotecológica y sus áreas prioritarias. Así, en la actualidad, el objetivo rector se orienta a contribuir en el enriquecimiento del cuerpo de conocimientos de la disciplina y a mantener una vinculación y retroalimentación permanente con la sociedad a través de la docencia, las actividades de difusión, y los resultados y productos dirigidos a diferentes sectores de la sociedad. El resultado de la revisión de nuestro quehacer derivó en la orientación de la investigación y se plasmó en las áreas siguientes: 1) Fundamentos de las Ciencias Bibliotecológica y de la Información, 2) Información y Sociedad, 3) Sistemas de Información, 4) Análisis y Sistematización de la Información Documental y, 5) Tecnologías de

la Información.<sup>4</sup> Con éstas se buscaba establecer un equilibrio entre la investigación teórica y aplicada, al mismo tiempo que hacer un abordaje de los problemas emergentes, de tal manera que en la actualidad nuestras investigaciones se proponen lo siguiente:

- Establecer la naturaleza de los fenómenos de estudio dada su incidencia en el ciclo del conocimiento registrado, sus formas de producción y organización, su transferencia y difusión a la sociedad, la diversidad de sus usuarios y lectores, y los sistemas, procesos y tecnologías utilizados para articular información y sociedad.
- Identificar problemas de carácter nacional que guardan relación con la producción, el acopio, la sistematización, la transferencia, la difusión y el uso de la información, tomando en cuenta las diferencias sociales de México y sus niveles de desarrollo. Se pretende incidir en la consolidación de una cultura que aproveche efectivamente la información en nuestro país.
- Evaluar y valorar la innovación que nos aportan las tecnologías de la información y comunicación al transformar las maneras de producción, la difusión y las prácticas sociales relacionadas con el uso de la información. Esto nos implica en la investigación de los fenómenos relacionados con la disciplina bibliotecológica y los nuevos retos que enfrenta nuestro país ante la globalización y los desarrollos tecnológicos.

---

<sup>4</sup> Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. [s.p.i.] p.5-6



- Incidir en las nuevas metodologías a partir de la inter y la multidisciplinaria con el propósito de atender en forma holística nuevos fenómenos de estudio buscando articular información y sociedad, y desarrollando servicios de información dirigidos a sectores que históricamente han estado marginados o alejados de los servicios bibliotecarios por diversas causas.
- Vincular investigación y docencia; en este rubro los investigadores del Centro han colaborado notablemente en la formación de cuadros de alto nivel académico, tanto en licenciaturas, como en la maestría y el doctorado ofertado por la UNAM, así como en otras universidades de América Latina. Asimismo, un número importante de investigadores ha participado en la revisión de planes y programas de estudio de diversas universidades y contribuido ampliamente en la dirección de tesis en los distintos niveles académicos. Al mismo tiempo, la aparición de modelos de formación como la educación a distancia han evidenciado la necesidad de abordar investigaciones dirigidas al estudio de este modelo, la generación de nuevas didácticas y las propuestas de formación para la tutores orientados a la comunicación didáctica en línea y de autores de contenido educativo.
- Redoblar la superación académica. A lo largo de estos veinticinco años los investigadores hemos alcanzado casi totalmente constituirnos en una comunidad con doctorado formada en instituciones extranjeras de Estados Unidos, Inglaterra y España, de esta última destaca la Universidad Complutense de Madrid, con la cual se ha establecido un programa interinstitucional especial. También sobresale el Posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, del cual el CUIB es copartícipe.

Por otra parte, nuestra comunidad ha avanzado en otras modalidades de investigación, concretamente en investigaciones colectivas, algunas con financiamiento externo, que han registrado un notable incremento y cuyo propósito es lograr una mayor vinculación con otras disciplinas, generar investigaciones multidisciplinarias e incidir más plenamente en la investigación bibliotecológica en la sociedad.

El esfuerzo, dedicación y gusto por la investigación lo podemos palpar en el cuerpo de conocimientos que hemos logrado desarrollar, se materializa en los resultados de nuestras investigaciones, y éstas en publicaciones, cursos, mesas redondas, seminarios, coloquios y foros de discusión entre especialistas de la bibliotecología e información y de otras disciplinas afines o de frontera. Y también se observa en las asesorías que hemos brindado a organismos e instituciones de investigación y de servicio nacionales e internacionales.

A lo largo de todos estos años el CUIB ha logrado reconocimiento en distintos entornos geográficos ya reconocidos como modelo para impulsar la investigación bibliotecológica. Pero así como aceptamos que los logros han sido muchos, los problemas también han existido dada la propia dinámica de la investigación. Evaluando estos veinticinco años, sin embargo, creo que podemos sentirnos satisfechos. Al mismo tiempo esos logros no deben obnubilarnos, sino, por el contrario, animarnos a emprender nuevos retos, pues en la medida que hemos avanzado en el conocimiento de los fenómenos que nos atañen hemos abierto el horizonte, y éste nos depara enormes dificultades a la vez que grandes satisfacciones.

Nuestra sociedad tan heterogénea nos plantea problemas extremos, desde comunidades que tienen un desigual acceso a documentos impresos y digitales, la lectura y la información, hasta aquellas que demandan servicios más sofisticados como la biblioteca digital y la web semántica,

con lo cual sólo quiero mostrar la complejidad de la realidad a la que tenemos que darle cabida en el CUIB.

Además, con la aparición de la Sociedad del Conocimiento surgen nuevos paradigmas, y con la penetración de tecnologías, la vigencia de los conocimientos en el área será cada vez más corta, y esto necesariamente repercutirá en los procesos sociales que atañen a la investigación bibliotecológica, lo cual nos compromete a una permanente innovación. Así, la investigación bibliotecológica se encuentra frente al panorama y las oportunidades que ofrecen el desarrollo cultural y la cooperación en investigación en un mundo global. No es aventurado afirmar que los procesos de investigación aseguran el éxito de las disciplinas cuando existe calidad profesional en sus investigadores y en los productos que generan.

Afirmo categóricamente que la investigación bibliotecológica desarrollada en el CUIB a lo largo de sus veinticinco años tiene reconocimiento en el marco nacional e internacional, de lo cual es muestra la participación internacional en investigaciones colectivas y en diversos foros académicos. También atestiguan esto los múltiples libros y artículos publicados en reconocidas revistas nacionales e internacionales. Cabe también mencionar que 19 de los 25 investigadores que laboramos en el Centro pertenecemos al Sistema Nacional de Investigadores y que al menos 12 han recibido reconocimientos en el país y en el extranjero. Nuestro orgullo más reciente estriba en que dos de nuestros investigadores fundadores más reconocidos y respetados, han ingresado a la Academia Mexicana de Ciencias, lo que confirma la calidad, excelencia y rigor académico alcanzados por el CUIB.

Finalmente quiero señalar que formar parte del grupo que inició la investigación bibliotecológica del CUIB y hoy compartir esta actividad con investigadores más jóvenes, ha sido una gran oportunidad y un reto

## Conferencias

profesional del cual me encuentro muy agradecido con mi disciplina, con el CUIB y con nuestra Universidad.

Muchas gracias

*Ciudad Universitaria a 30 de noviembre de 2006.*

## BIBLIOGRAFÍA

MORALES CAMPOS, Estela, “Investigación bibliotecológica”, en: *XVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía*, 6 al 10 de mayo de 1985, Pachuca, Hgo. pp. 21-27

RODRÍGUEZ GALLARDO, Adolfo, “Palabras en el Décimo Aniversario del CUIB”, en: *Edición conmemorativa del X aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas*. Compiladoras: Estela Morales Campos y Elsa Ramírez Leyva. México: El Centro, 1992. pp. 9-10